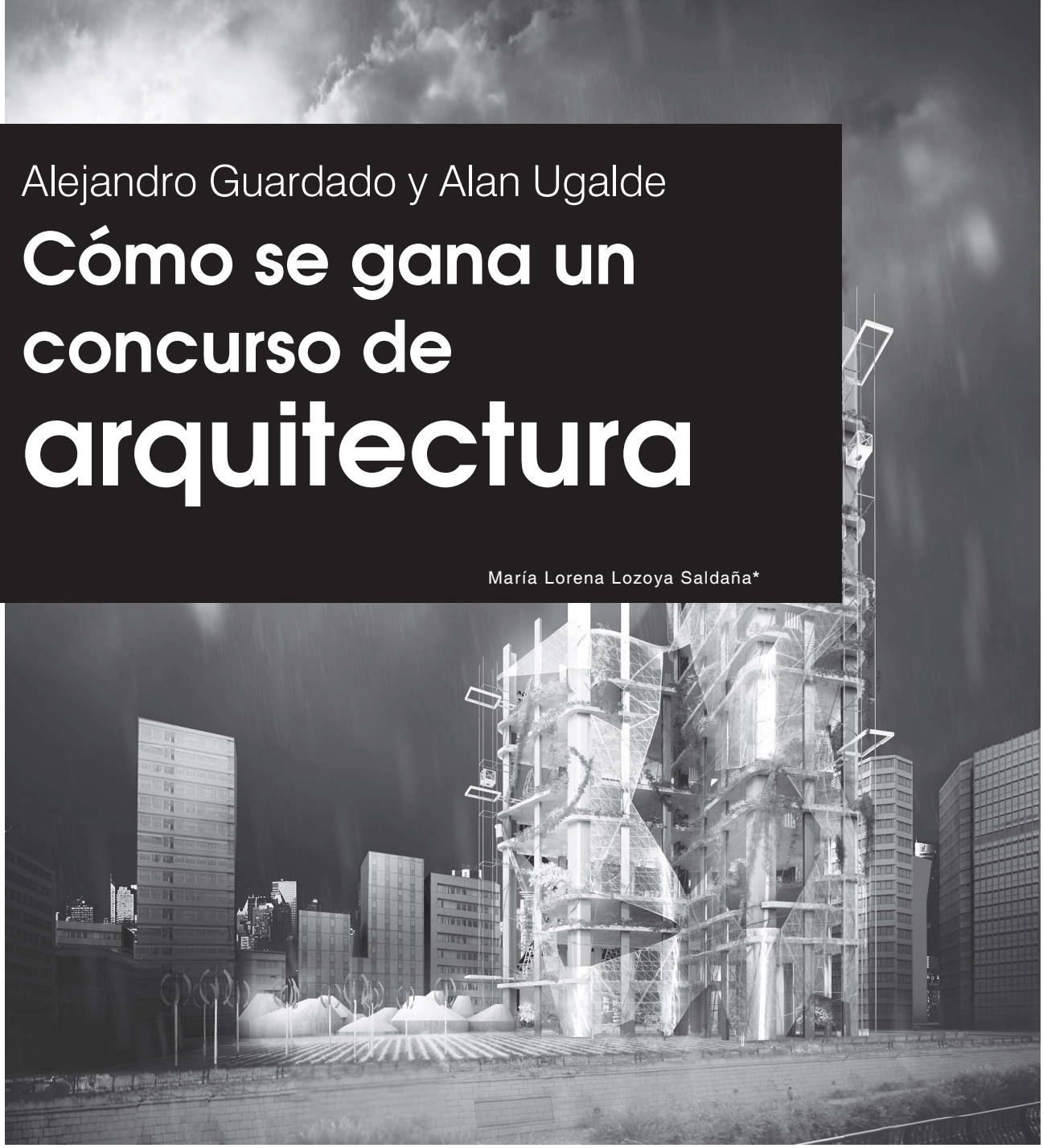
Alejandro Guardado y Alan Ugalde

Cómo se gana un concurso de arquitectura

María Lorena Lozoya Saldaña*



The ghost of past ambitions.

Alejandro Isaac Guardado Martínez y Alan Eduardo Ugalde Nieto, alumnos de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Unidad Tecamachalco del IPN, se llevaron el primer lugar en el concurso *SuperSkyScrapers*, celebrado en Seúl, Corea.

Con el proyecto *The ghost of past ambitions* (El fantasma de ambiciones pasadas) se impusieron ante mil doscientos competidores: estudiantes de arquitectura, paisajistas, urbanistas, ingenieros, arquitectos y despachos profesionales de Corea del Sur, Finlandia, Estados Unidos, Francia, Canadá, España, China y Taiwán, entre otros países.

La noticia se difundió y causó revuelo en la ESIA Tecamachalco, del IPN y en el ámbito arquitectónico nacional. Dos jóvenes estudiantes del Politécnico se atrevieron y ganaron.

Alan y Alejandro, si bien, se han visto inundados de reflectores, medios de comunicación, abrazos, y felicitaciones, se hacen tiempo para no perder sus clases y conversar para la revista de su escuela, la publicación: *esencia y espacio*.

Lanzamos el primer cuestionamiento ¿cuáles fueron las referencias que tuvieron para iniciar su proyecto? Alejandro Guardado no duda y responde: “El paso diario sobre el puente que llega a Palmas, ahí hay un edificio abandonado,

Perspectiva del proyecto *The ghost of past ambitions.*

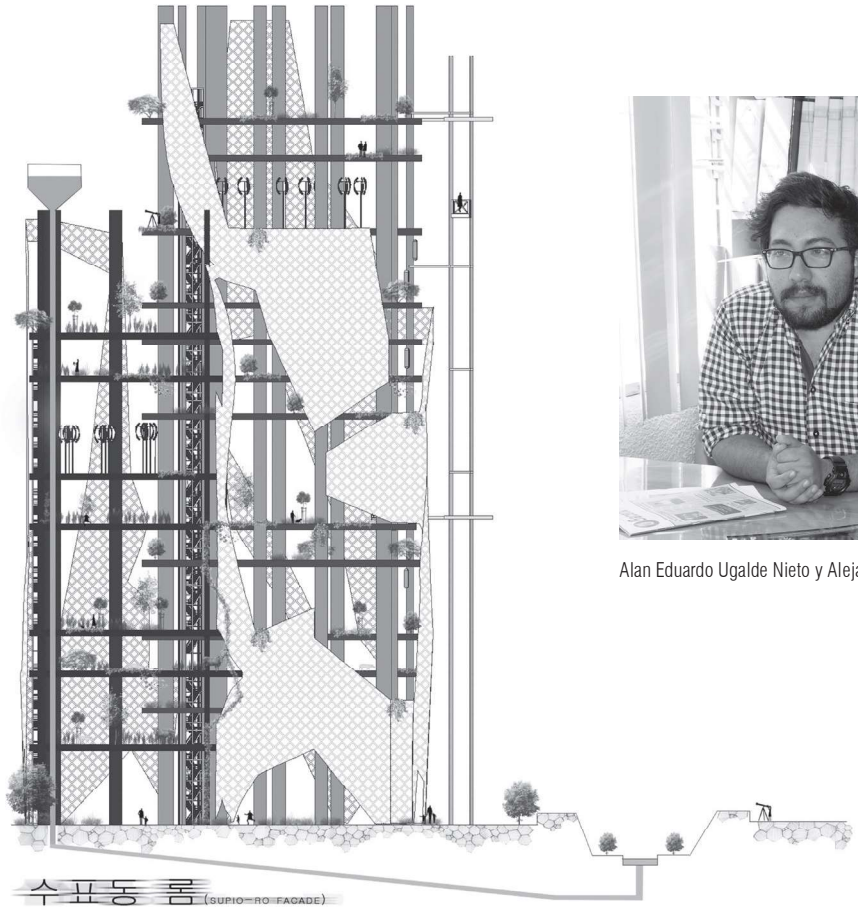
el cual empieza a ser recuperado por la naturaleza, esto lo veo diario en el trayecto hacia la oficina. Parte de la conceptualización del proyecto surgió pensando en este edificio que teníamos en nuestra vida diaria, fue un gran referente para el proyecto. Fue recuerdo de esta construcción a un costado de nuestra vida diaria, donde la vegetación se apodera de esta obra que está en el olvido".

Continúa y sigue describiendo los factores que tomaron en cuenta: "También tiene que ver mucho el aspecto social, lo invasivo en que se han convertido los rascacielos. En la lámina del concurso no quisimos generar otro ego arquitectónico, si no dar respuestas reales a la sociedad con proyectos que se puedan hacer, no con ideas arquitectónicas exuberantes que no son realizables. Es decir, vamos a afectar lo menos posible el entorno y queremos contribuir a bajar los índices de contaminación, queremos complementar lo que hace la naturaleza por sí sola y generar un gran pulmón verde en medio de Seúl".

Les pedimos definan ¿qué es para ellos el "ego arquitectónico" y a quienes consideran sus representantes?, Alan responde categórico: "La actitud de los arquitectos de satisfacer sus gustos y dejar de lado los del usuario final, por ejemplo, Zaha Hadid". Ale agrega: "Creo que son los grandes corporativos, las grandes inmobiliarias que tienen un hambre por generar y generar, sin atender la calidad de vida que crean sus construcciones. Arquitectos (no necesariamente famosos) que proyectan cinco mil casas donde caben mil. Por otra parte, esa competencia interminable por conquistar el cielo, que no tiene un fin real. No importa que sea un buen proyecto o no. Por ejemplo, yo hago el edificio más grande del mundo y al rato otro arquitecto hace otro edificio con más pisos sin ninguna finalidad, sólo el poder. Los edificios de Dubai, por mencionar algunos".

Al preguntarles sobre los arquitectos y cuáles fueron los referentes en los que se apoyaron para elaborar las granjas verticales. Alejandro asegura que le parece muy bueno el

Alan Eduardo Ugalde Nieto y Alejandro Isaac Guardado Martínez.



Sección del proyecto *The ghost of past ambitions.*

trabajo que realiza: "Bjarke Ingels Group (BIG) con el tema de los techos verdes, que ya existen desde hace muchos tiempo en países como Islandia. Bjarke Ingels es un arquitecto de Dinamarca, se involucra en generar una arquitectura bioclimática no sólo verde, sino con elementos correctos, es una gran fuente de información, su trabajo inspira mucho para estos proyectos".

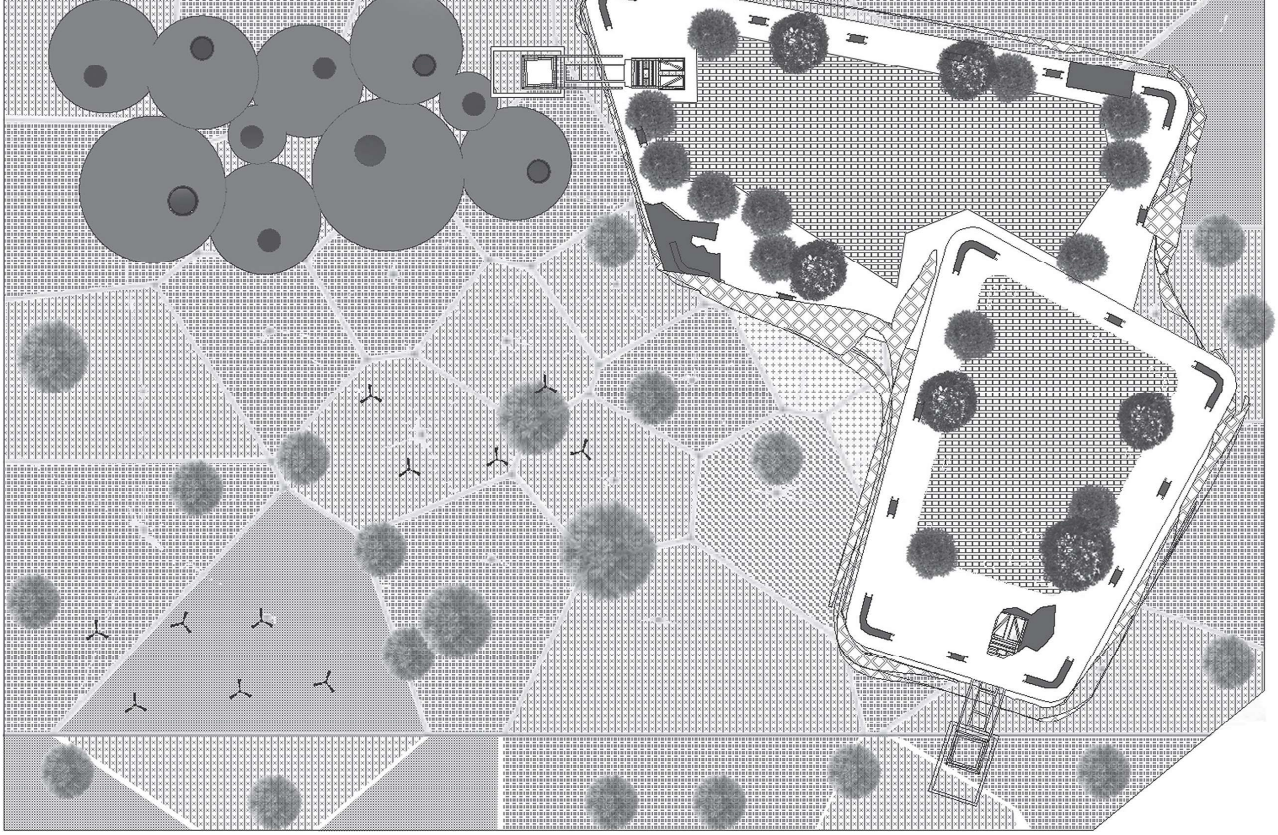
En tanto Alan señala que en él influyó el arquitecto mexicano "Jorge Hernández de la Garza, quien hizo un parque vertical, fue de los primeros que yo vi, me gusta como proyecta, es un arquitecto muy bueno".

Antes de empezar a dibujar *The ghost of past ambitions*, Alan y Alejandro invirtieron un mes para la investigación de los temas específicos que se establecían en la convocatoria del concurso y tres meses para la elaboración del proyecto final.

Con respecto al proceso creativo del proyecto y a su decisión de participar en el concurso comentaron: "Estuvimos checando concursos en el despacho de arquitectura *ALL Arquitectura* donde trabajamos –del cual Guardado Martínez es propietario– tenemos metas y una de ellas es participar en concursos por año y decidimos que ya estábamos listos para entrar a un concurso internacional y así lo hicimos."

Al preguntar sobre cómo trabajaron para realizar sus proyectos Ugalde Nieto señala: "Lo más importante es tener una lluvia de ideas para encontrar los puntos más importantes y de allí empezar a trabajar el proyecto. Si tenemos ideas hay que usarlas, hacerlas y al final presentar bocetos para complementar lo propuesto, después se junta y se obtiene una idea mucho más completa."

Sobre la idea de que la concepción de un proyecto arquitectónico es en solitario Alejandro Guardado asegura: "Creo que es errado pensar que la arquitectura parte de una persona y no es así, por ejemplo, en la idea de nuestro proyecto ganador estuvieron varias personas involucradas, nos apoyó la gente del despacho, en las juntas mostrábamos los avances, esto nos permitió tomar en cuenta otros panoramas y



Planta general del proyecto *The ghost of past ambitions.*

la crítica constructiva. Creo que las personas talentosas te ayudan a tener un mejor proyecto, todo va unido, la arquitectura no es individual. Creo que esa idea va relacionada con el ego, pues frecuentemente sólo se menciona al arquitecto sin mencionar a las demás personas del despacho. En el caso de nuestro proyecto, aunque nosotros trabajamos más, hubo más héroes detrás de él."

Con respecto al proceso de espera de los resultados del concurso, También nos comparten lo que pensaban de su proyecto y cómo fue el proceso de espera de los resultados.

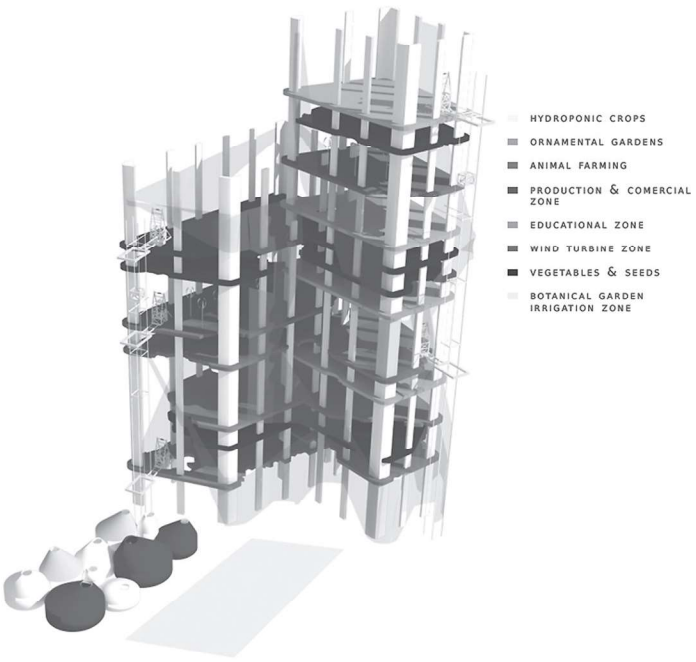
Guardado Martínez aseguró: "Cuando faltaban horas para entregar, teníamos todo y le dije a Alan que creía en este proyecto, que pensaba que íbamos a ganar. En ese momento, no medí la magnitud de propuestas que finalmente fueron 1200, con equipos de cuatro a seis integrantes, eran muchos participantes. Pero nosotros creíamos en nuestro proyecto, en su calidad arquitectónica, aunque en estos concursos es difícil ganar porque hay propuestas buenas, no sabemos a ciencia cierta qué hizo que nuestro proyecto ganara. El jurado decidió que era el mejor proyecto y nosotros también lo creemos." Ugalde Nieto agrega: "Nuestro proyecto, a diferencia de los otros, no genera un nuevo edificio, sino recicla uno que ya existe y hace más por la sociedad".

Ser o no ser arquitecto

Alan Ugalde Nieto y Alejandro Guardado Martínez se conocieron en sexto semestre de la carrera de ingeniero arquitecto, ambos comentaron que estaban en una época de cambios, uno de salón y otro de equipo; empezaron a comentar las ideas, los proyectos que hacían y se dieron cuenta que tenían coincidencias en su visión arquitectónica. Fue en esta época cuando Alejandro invita a trabajar a Alan en su despacho *All Arquitectura*.

Al cuestionarlos sobre el porqué deciden ser arquitectos, Alan asegura: "Desde chico dije: voy a ser arquitecto, siempre dibujaba. En la secundaria me metí a dibujo técnico, de pronto, mi mamá me dijo: –¿dónde vas a construir, en los cerros?, mejor estudia robótica– y en la vocacional estudio sistemas digitales. Terminé esa carrera técnica, pero no me gustaba. Después voy a un curso de orientación vocacional, porque no sabía qué quería, y me dicen –éstas son tus 10 escuelas– y la primera opción era la ESIA Tecamachalo; voy con la orientadora de la vocacional y me dice que la única escuela como para mí es la ingeniería textil, y me entró a esa escuela, ahí estuve un año y la verdad no me gustaba. Yo tenía amigos en ESIA Tecamachalco que me decían cómo era la carrera y pues pedí mi cambio para acá y pues fue la mejor decisión que he tomado.

Por su parte, Ale hace el recuento: "Mi papá es arquitecto egresado de aquí y siempre tuvo trabajos y obra y yo tenía acercamientos a las obras, me llamaba la atención. Pero desde los cinco años me dedicaba al deporte de alto rendimiento en atletismo y esgrima, los llevaba paralelo a la escuela, estuve muchos años alejado de mis padres, porque viajaba mucho, viví dos años en Milán, Italia, esto me gene-



Axonometría del proyecto *The ghost of past ambitions.*

ró un hambre de arquitectura en los lugares que visitaba, cuando mi carrera deportiva se quiebra por una lesión y la abandono. Entonces le digo a mi mamá que quiero regresar a México a estudiar Arquitectura. Me dijeron que para dedicarme a algo tienes que apasionarte; al llegar, busco una escuela de arquitectura con el apoyo de mi papá y mi mamá, y averiguo que mi papá había estudiado en esta escuela y decido tomar el camino de mi padre, hago el examen y quedo en primera opción en la ESIA Tecamachalco".

El impacto del triunfo

Les pedimos que nos compartan cómo recibieron la noticia del triunfo: Alan recuerda "Fue el 9 de septiembre, sabíamos que los resultados eran en ese mes, en la madrugada reviso la página y el twitter, allí venían los 30 finalistas, allí estábamos y me emocioné mucho, ese día me la pase checando el internet, pero no estaba disponible

En tanto Alan: "Estábamos en el Centro Histórico caminando con lluvia y abrí la página, la reviso, y me entero que… ¡habíamos ganado el primer lugar! y corro como loco de felicidad, fue un momento de gran emoción, una sensación indescriptible de victoria. Nos abrazamos y lanzamos unas cuantas groserías de felicidad. Lloramos de la emoción, o teníamos señal en el teléfono y queríamos contárselo a todos. Seguramente nadie a nuestro alrededor entendía qué nos pasaba, pero para nosotros era un momento de triunfo".

Guardado y Ugalde tienen una larga y destacada trayectoria en los concursos de la escuela. Después de ganar el SuperSkyScrapers compartieron su experiencia con la comunidad en una plática en el auditorio de la ESIA Tecamachalco, donde trataron de comunicarle a sus compañeros que es importante prepararse y atreverse a decir: ¡yo también puedo!

Al preguntarles qué modificarían de la carrera que cursan en el Politécnico, aseguraron: "Haríamos una carrera más práctica, menos salones y más exteriores, no sólo en la carrera y el IPN, en la forma en que se imparten las clases, ya no está a la vanguardia, hay formas nuevas de entender la arquitectura y ya no es en un salón, nuestra carrera tiene que ver mucho con los espacios, pero casi no se sale del aula". Ambos coincidieron que en eventos académicos nacionales e internacionales de arquitectura la ESIA Tecamachalco no aparece, aunque en las listas de las mejores escuelas se encuentre entre los primeros lugares, es una paradoja que tendría que analizarse. También consideran que hace falta una materia de procesos constructivos actuales y de tecnología.

Alan y Alejandro obtuvieron el primer lugar en un concurso internacional de arquitectura con todos sus premios y reconocimientos, pero tal vez el más importante es que se atrevieron y ganaron ⊜

*** Licenciada en periodismo y comunicación colectiva. Coordinadora editorial de la revista *esencia y espacio.* Coordinadora de la Red de Género de la ESIA Tecamachalco.**
lorenalozoya@ipn.mx